

6
G4440

ORGANIZACION Y ADMINISTRACION DE
SERVICIOS Y REDES PARA EL SUMINISTRO DE
COPIAS DE DOCUMENTOS A PEDIDO DE USUARIOS

Por Ricardo A. Gietz
Director del Centro Argentino de
Información Científica y Tecnológica

Setiembre, 1980

ORGANIZACION Y ADMINISTRACION DE SERVICIOS Y REDES PARA
EL SUMINISTRO DE COPIAS DE DOCUMENTOS A PEDIDO DE USUARIOS

Por Ricardo A. Gietz
Director del Centro Argentino de
Información Científica y Tecnológica

EL ACCESO A LA INFORMACION

Uno de los problemas más acuciantes que enfrentan los países llamados del tercer mundo es el del acceso al conocimiento que les permita alcanzar el desarrollo científico, tecnológico, económico, social y cultural.

El desarrollo de un país debe producirse por el crecimiento autónomo de su capacidad para evaluar necesidades, generar conocimiento o asimilarlo y tomar decisiones. Sólo esa capacidad posibilita el aprovechamiento del conocimiento transferido y la utilización efectiva de la información; únicamente de esa manera se puede superar la dependencia y alcanzar la interdependencia -hablar de independencia es más utópico que real-, mejorando la participación en un mundo más equitativo.

Este es un principio que debe ser tenido presente cuando se organizan sistemas de información, redes o servicios, y se procura obtener el máximo beneficio de ellos.

Es en ese marco en el que corresponde insertar un servicio o red que facilite el acceso a la información contenida en los documentos.

LA INFORMACION SECUNDARIA

¿En dónde se encuentra la información útil?. ¿Cómo saber que existe?. ¿Cómo acceder a ella?. La información, considerada como conocimiento revelado, desagregado de las personas y materializado en forma legible, puede ser organizada de manera que quien la necesite logre obtenerla.

La información secundaria -información sobre la información- es la llave que abre las puertas de la información primaria. Las revistas de resúmenes, las revistas de índices, las revistas de síntesis, nos permiten detectar libros, artículos de revistas, trabajos presentados a congresos, informes, tesis doctorales, normas y estándares, documentos de patentes, etc., que necesitamos para una investigación o estudio, en un desarrollo tecnológico, en la solución de un problema, en la toma de una decisión. Nos proporciona igual conocimiento la cita bibliográfica que menciona un autor o la bibliografía que nos transmite un profesor o un colega.

En la actualidad, la información secundaria se ha sofisticado y acelerado. La aplicación de la moderna tecnología al proceso de su elaboración, tratamiento y comunicación a distancia, permite tomar conocimiento de la información primaria en lapsos que pueden llegar a menos de dos semanas entre la publicación de un artículo y su detección en cualquier lugar del planeta habilitado para establecer la conexión con el registro de su existencia.

Es éste un primer aspecto de nuestra problemática que es menester analizar.

Hasta hace aproximadamente dos décadas la información secundaria era producida en forma manual. Las respectivas publicaciones se distribuían en todo el mundo del mismo modo que las publicaciones prima-

rias y se mantenía en cualquier punto geográfico el desfase entre la aparición de un artículo de revista primaria y su resumen en una revista secundaria.

La progresiva transformación de los sistemas editoriales en las publicaciones secundarias, la creación de bases de datos bibliográficos y la constitución de bancos de rápido acceso desde terminales remotas a través de redes de información hacen que se invierta, prácticamente, ese desfase en aquellos lugares del mundo más apartados de las fuentes de información. En efecto, una biblioteca de Buenos Aires, por ejemplo, suscripta a una publicación de los Estados Unidos, incorpora varias semanas después a sus colecciones el fascículo donde apareció un artículo cuya existencia puede ser conocida desde una terminal. Si el interés del usuario, un investigador en la industria, v.g., es muy grande -y lo normal es que lo sea- éste no se conformará aguardando que la publicación llegue al país. Procurará obtener de inmediato una copia del artículo en cuestión. La multiplicación de este caso crea un efecto económico negativo para el país.

Obviamente, esta circunstancia varía según la distancia que media entre un país y el país que produce la información deseada. Su incidencia, además, será menor en tanto aquel país requiera menos información externa o, dicho en otras palabras, genere conocimiento y produzca en buena medida su propia información.

De allí la importancia de controlar el conocimiento generado en el país, promover su registro, y asegurar que la propia información, tanto la publicada localmente como la que se envía a publicar al exterior, pueda ser accesible directamente, creando información secundaria local.

Como es lógico, estos problemas no afectan a los países de mayor desarrollo, a los países altamente industrializados, a los países que generan la mayor parte de la información que utilizan, que publican la

mayor parte de la información, incluida la generada en otras latitudes, a los países que por tener también el más elevado número de usuarios, aplican sistemas de registro y recuperación automatizados y que por la densidad del tráfico de consultas han montado redes de teleinformática, las administran y procuran expandir su mercado, comercializando en otras regiones la información procesada.

LA INFORMACION PRIMARIA Y EL ACCESO A LA MISMA

Si el acceso al conocimiento de la existencia de información es importante, más importante aún es el acceso a la información misma, a la información primaria. Organizar en un país los recursos de información primaria significa:

- 1) Asegurar la disponibilidad inmediata de la propia información.
- 2) Asegurar la incorporación racional de información externa complementaria. Racional en este caso específico quiere decir: establecer prioridades según necesidades en importancia y tiempo de respuesta a las consultas; evitar las duplicaciones innecesarias; coordinar esfuerzos de diferentes instituciones.
- 3) Asegurar el acceso -también racional- a esa información: aplicar normas comunes de registro; crear fondos comunes con publicaciones utilizadas con menor frecuencia; elaborar y mantener catálogos colectivos que permitan la rápida localización de las publicaciones, particularmente las periódicas, los informes técnicos y los trabajos presentados a congresos y conferencias; disponer de buenos servicios de copias y de redes que coordinen estos servicios, cubran el acceso a fondos menos organizados, establezcan contactos con servicios corresponsales en el exterior y empleen sistemas rápidos de comunicación.

A estos servicios se los denomina Servicios de Conmutación de Información y sus características o responsabilidades dependerán fundamentalmente del estado de desarrollo de la infraestructura de recursos y servicios de información del país, pudiendo cubrir asimismo la función de promotores en el fortalecimiento de dicha infraestructura.

En el Vº Congreso Regional de Documentación de FID/CLA, realizado en mayo de 1980 en Río de Janeiro, un bibliotecario brasileño, Antonio Miranda, se refirió a estos servicios y propuso una metodología para su organización. El trabajo aún no ha sido publicado.

El suministro de copias de documentos ha sido organizado en numerosas instituciones en diferentes países. Por lo común se trata de servicios que prestan bibliotecas o centros de documentación, fundamentalmente sobre los fondos que ellos mismos coleccionan, aunque en muchos casos recurren a otras instituciones vecinas, o del país, o del exterior para obtener a pedido copias de trabajos o documentos que no poseen en sus propios fondos. Citaremos en primer término el caso bastante particular de la División de Préstamos de la Biblioteca Británica (Lending Division - British Library). Su principal finalidad es poner la literatura científica y tecnológica a disposición de los investigadores que solicitan los trabajos por sus referencias. Dice Pauline Atherton (1) que la BLLD procesa los pedidos como en una empresa de ventas por correspondencia más bien que como en una biblioteca tradicional. Los pedidos se reciben por correo o por télex. Suministra las publicaciones en préstamo o bien provee fotocopias de los artículos que le solicitan. Varios miles de organismos son sus usuarios, tanto en el Reino Unido (70 %) como en otras partes del mundo (30 %). Utiliza un sistema de procesamiento automático. Posee unos 45.000 títulos de publicaciones periódicas y atiende más de 2 millones de pedidos por año.

Otro servicio es el que provee el Centro de Documentación del Centro Nacional de la Investigación Científica de Francia; no sólo recurre a sus propias colecciones, también obtiene reproducciones de publicaciones existentes en otras instituciones o las solicita a servicios cooperantes del exterior. Son semejantes los servicios de fotoduplicados (centros de documentación y bibliotecas importantes, sobre fondos propios y en algunos casos, de otras instituciones) de Estados Unidos, Canadá, España, Bélgica, Japón, México, Brasil, etc.

UN SERVICIO DE CONMUTACION

Me referiré, en especial, al mecanismo de conmutación establecido en la Argentina y a su organización por ser, naturalmente, el que mejor conozco.

Una de las primeras preocupaciones del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en 1958, coincidentes con las de la entonces Sociedad Argentina de Bibliotecarios de Instituciones Sociales, Científicas, Artísticas y Técnicas que en 1937 había dado el primer paso para la conexión interbibliotecaria al asumir la responsabilidad de organizar un catálogo centralizado de publicaciones periódicas, fue la de lograr una amplia coordinación organizada entre las bibliotecas científicas y técnicas del país.

"El acuerdo establecido entre ambos organismos para realizar la segunda edición del catálogo centralizado de publicaciones periódicas científicas y técnicas constituye un hecho concreto en ese sentido", escribía Ernesto Gietz, Presidente de la Sociedad en las palabras preliminares de los Antecedentes y Resultados de la Primera Reunión de Bibliotecas Científicas y Técnicas, reunida en setiembre de 1958 (2).

La citada reunión contó con la asistencia de más de 50 delegados representantes de bibliotecas especializadas de Buenos Aires e inte-

rior del país, que trabajaron en seis comisiones y fijaron una serie de pautas para una acción cooperativa eficaz orientada al mejor aprovechamiento de los recursos documentarios y servicios de información. Una de las comisiones se ocupó, específicamente, de las normas y criterios para la preparación del Catálogo.

El Catálogo Colectivo de periódicas significó un esfuerzo encomiable de las 142 bibliotecas participantes y del equipo que procesó la información recogida y elaboró el repertorio. El CONICET tomó a su cargo la edición: la publicación abarcó más de 1.700 páginas donde se incluyeron 25.000 títulos con su estado de colección en cada biblioteca y un índice geográfico de instituciones editoras (3).

Destaquemos que, al momento de su 1ra edición en 1942, eran muy pocos los países que en el mundo habían producido catálogos colectivos de periódicas. Fue además el primero en América Latina.

Entre 1958 y 1962, el CONICET emprendió diversas acciones en la esfera de la información científica. Comenzó a prestar un servicio de fotoduplicados destinado a solucionar principalmente el problema de acceso a la literatura científica que aquejaba a los investigadores del interior del país. Este servicio tuvo una entusiasta aceptación por parte de los usuarios y se desarrolló rápidamente, según veremos más adelante.

Subsidió con una importante ayuda a numerosas bibliotecas especializadas, en su mayoría universitarias, para que adquirieran publicaciones, procurando que se efectuaran compras racionales de revistas y se evitaran las duplicaciones innecesarias o injustificadas.

El Consejo disponía de una pequeña biblioteca que empezó a recibir por suscripción, donación y canje, un número creciente de publicaciones sobre política científica.

Por aquella época la División Biblioteca Y Servicio de Información

Bibliográfica contó primero con dos agentes y luego con tres.

En el mes de octubre de 1962, por Resolución de Directorio, el Consejo creó el Centro de Documentación Científica, como organismo dependiente del mismo y dotado de una cierta autonomía funcional dentro de los límites de su reglamento. Se utilizó como base la Biblioteca y el Servicio de Información Bibliográfica, agregándose el Registro Científico. Se amplió la planta de personal, se adquirieron elementos bibliográficos y equipos, principalmente de reprografía y se previó la prestación de nuevos servicios. Con la reestructuración administrativa del CONICET efectuada en 1969 el Centro se transformó en uno de los Departamentos del Consejo, situación que mantuvo la estructura orgánica aprobada en 1973. En 1976, sobre la base del Centro, se creó el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT) como Instituto dependiente del CONICET, con funciones de investigación y desarrollo y provisión de servicios en el campo de la información.

Publicada en 1962 la 2ª edición del catálogo, el CONICET inició conversaciones con la Asociación Argentina de Bibliotecas y Centros de Documentación Científicos y Técnicos para asegurar el mantenimiento regular del repertorio. Su importancia como herramienta de localización de trabajos científicos es fundamental. Más del 90% de los trabajos aparecen en publicaciones de este tipo.

Se acordó que el Centro de Documentación Científica asumiera esa responsabilidad. Se dispuso entonces recabar la información actualizada a las bibliotecas cooperantes y, más tarde, publicar un suplemento con los títulos nuevos, cambios, etc. El suplemento se publicó en 1972 y representó también un importante esfuerzo ya que registró en dos volúmenes con un total de 563 páginas en formato mayor que el anterior (30 x 22,5 cm. impresas a tres columnas) más de 14.000 títu-

los y referencias. Colaboraron 181 bibliotecas. (4) (5)

La novedad más importante respecto a la edición de 1962 es que para su elaboración se utilizaron equipos electrónicos -un sistema IBM 1050- que permitió la escritura automática del original y la conservación del registro de los datos en lenguaje máquina, para su utilización posterior en futuras actualizaciones. En la actualidad el Catálogo registra más de 45.000 títulos. Se está preparando una nueva edición y desarrollando un proyecto para la automatización del catálogo.

Sin duda el catálogo colectivo fue el factor principal que sirvió, entre otras cosas, para:

- 1º) Normalizar el tratamiento de revistas en las bibliotecas participantes.
- 2º) Integrar una red de bibliotecas cooperantes en todo el país, conscientes de las ventajas de la cooperación.
- 3º) Disponer de un repertorio que permite localizar los pedidos de los investigadores y orientarlos al lugar donde pueden consultar las publicaciones respectivas y también obtener copias de los artículos que les interesan.
- 4º) Orientar las adquisiciones de las bibliotecas para evitar las duplicaciones innecesarias.

Hoy son más de 300 las bibliotecas que participan en la red y ponen sus colecciones al servicio de la comunidad de usuarios de todo el país, colaborando en los servicios de información del CAICYT.

En todos los servicios se ha organizado el trabajo procurando la mayor normalización y simplificación. Para ello se listaron las operaciones posibles, elaborándose un ciclo ideal con alternativas según casos particulares, se diseñaron formularios, notas tipo, etc. que permiten ahorrar tiempo eliminando correspondencia, transcripción de datos, expedientes internos, providencias, etc. La labor del personal

queda limitada a trabajo específicamente útil. Se han establecido pautas de tiempo y plazos que permiten un contralor constante del rendimiento. Se ha buscado ligar las operaciones en cadenas de trabajo que facilitan el seguimiento del trámite interno; cada agente, aunque tenga asignada una tarea en especial, debe conocer el funcionamiento general de la cadena; se ha estimulado la iniciativa y la crítica del proceso en todos los niveles -tal es así que muchos cambios son sugeridos por el personal, discutidos con los jefes de sector y con la dirección, habiéndose aceptado en su mayoría-; ello trae como consecuencia una formación continua en la conciencia y responsabilidad de la tarea, una aceptación del trabajo en equipo, un mayor compañerismo y una confianza en la solución de problemas, lo cual suprime la consulta innecesaria.

El Servicio de información bibliográfica y suministro de copias de trabajos científicos y técnicos es, como vimos, el primer servicio que comenzó a prestar el CONICET. Además de orientar a los investigadores hacia las fuentes de información, derivándolos a los centros y bibliotecas correspondientes y facilitándoles el uso en el centro de repertorios tales como el Bulletin Signalétique y el Science Citation Index, cumple como función principal con la identificación, localización y obtención de trabajos científicos que le son solicitados concretamente por sus usuarios, a los cuales entrega o envía fotoduplicados. En tal sentido, procura prestar un servicio ágil y expeditivo. Para ello dispone de los elementos de búsqueda necesarios (principalmente catálogos de publicaciones existentes en instituciones de diferentes países) y contactos tanto a nivel nacional como internacional.

El trámite interno es muy simple, permitiendo el diligenciamiento inmediato de los pedidos, que son cubiertos por los usuarios sobre fichas en triplicado. Las citas bibliográficas son identificadas y

localizadas en repertorios y catálogos apropiados. Se determina si el trabajo se encuentra o no en el país. En caso afirmativo éste puede encontrarse en Buenos Aires o su zona de influencia, o en el interior.

El Centro tiene organizado un recorrido diario con un vehículo para solicitar el material bibliográfico necesario en el servicio a las bibliotecas de Buenos Aires o su zona de influencia.

Las publicaciones pasan al Laboratorio de Reprografía del Centro donde se reproducen los trabajos solicitados en copias sobre papel o microfilms negativos. Eventualmente el Laboratorio realiza también ampliaciones de microfilms y microfichas y trabajos especiales tales como diapositivos color.

Los trabajos son controlados, facturados y entregados o expedidos a los usuarios.

Si las publicaciones no se encuentran al alcance directo del Centro, se utiliza la red nacional de información científica y técnica, dotada de equipos télex, que fue instalada por el CONICET en 1971.

Corresponde señalar que dicha red fue creada con motivo del Programa de Cooperación Científica auspiciado por el CONICET y la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos. Una de las áreas de ese programa fue la información científica.(6) (7)

El CONICET envió a uno de los agentes del Centro a los Estados Unidos y Canadá donde adquirió la capacitación necesaria para organizar la red argentina, en base a la experiencia práctica de las redes visitadas. Estudió además los diferentes aspectos técnicos-manuales de operación, formatos de mensajes interbibliotecarios, abreviaturas internacionales, planillas de registro, etc. A su regreso al país, adaptó el sistema diseñándolo conforme a nuestras necesidades, formó al personal de operación de los equipos y asesoró a la organización

del servicio en los componentes de la red. El CONICET convino las bases de funcionamiento con universidades del interior, invitó a otras instituciones a plegarse a la red y tomó a su cargo la instalación de los equipos télex y los gastos mensuales de un año en ocho bibliotecas clave en las siguientes ciudades: Bahía Blanca, Córdoba, Corrientes, La Plata, Mendoza, Rosario, Santa Fé y Tucumán. Cada biblioteca clave cuenta con un encargado del servicio télex y un operador, recibe y transmite pedidos de los usuarios de la zona y, a la vez, diligencia los pedidos provenientes de otros servicios télex respecto a material bibliográfico existente en su zona, procurando los originales en las bibliotecas, reproduciéndolos en el menor tiempo posible y remitiendo las copias al servicio solicitante. También se responden consultas de diverso carácter. El télex ha servido no sólo para agilizar el intercambio de información entre las diferentes regiones del país y con Buenos Aires, sino también como catalizador para mejorar las infraestructuras de información y asegurar la prestación de servicios. La existencia de convenios específicos, de pautas claras, de responsabilidades y de responsables definidos impusieron una forma de trabajo organizada. Anteriormente, era muy difícil esa relación y se producían grandes demoras en la obtención de copias.

En la actualidad el 40% de los pedidos al Centro ingresan por télex y el intercambio entre los diferentes servicios (o sea entre provincias) de ser prácticamente nulo ha pasado a ser bastante importante. El concepto de red ha creado una imagen diferente a la de la clásica estrella que ubicaba a Buenos Aires en el centro como lugar normal donde recurrir en la búsqueda de información. A los ocho télex en las cabeceras locales se sumaron otros ocho pertenecientes a usuarios directos.

El Centro de Documentación Científica asimiló el formato de los

mensajes de pedido al convencional de las fichas por triplicado que utiliza el servicio de reprografía. De ese modo el trámite interno no varía cuando los pedidos entran por vía postal o por télex.

En 1972, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México invitó a la responsable en el Centro de Documentación Científica de la implementación de nuestra red, para dictar un curso en ese país y conversar sobre la posible instalación de una red similar. Ello fue consecuencia del interés que provocó en el 3º Congreso Regional de Documentación, en Lima (1971) un trabajo presentado por el Centro donde se dan detalles sobre la organización de la red argentina (6).

Si un trabajo que se solicita al Centro o a cualquiera de los servicios del interior no se localiza en el país, es necesario recurrir al exterior.

El Servicio de suministro de copias está vinculado con numerosos servicios semejantes que proveen grandes bibliotecas, centros de información y documentación, etc. en la mayoría de los países. Con muchos de ellos mantiene relaciones de intercambio y cuentas de compensación. Los pedidos se efectúan tanto por vía postal como por télex, estos últimos, vía satélite y en forma normal con los Estados Unidos. Cada relación implica la utilización de diferentes tipos de formularios o correspondencia en distintos idiomas, la apertura de cuentas corrientes o pagos anticipados, la contabilidad de intercambios, la liquidación y pago de servicios mediante transferencia al exterior. El investigador se ve aliviado de estos trámites y se limita a recibir y abonar las copias en moneda argentina.

El Servicio de suministro de copias a los investigadores se ajusta a una limitación reglamentaria que hace que lo denominemos "servicio de necesidad" y no "de comodidad". Se atienden sólo los pedidos de copias de trabajos que no pueden ser consultados directamente por los in-

investigadores en las bibliotecas de su zona -donde también pueden solicitar copias si existe el equipo apropiado-. En otras palabras, el Centro provee sólo aquellos trabajos que les son inaccesibles por razones de distancia. Es obvio que la mayor parte de los usuarios reside en el interior del país, donde los servicios bibliotecarios son por lo común más modestos.

Hasta aquí hemos visto la organización general del mecanismo de conmutación de información que opera en la Argentina, en el CAICYT y la red de servicios télex y bibliotecas especializadas.

Pueden agregarse algunos detalles prácticos de gestión, tales como los que a continuación se señalan.

En principio, el Servicio trata de tener bajo control un pedido, desde que se recibe hasta que se cumple. En Buenos Aires, se prefiere realizar las copias en el Laboratorio y no encomendarlas a las bibliotecas en reemplazo del préstamo del material. Ello obedece a que no se desea depender de otros servicios que podrían no asignar prioridad a los pedidos del Centro. A veces las bibliotecas limitan sus servicios por falta de personal o las copias que proporcionan no tienen la calidad necesaria. Pueden, asimismo, obligar a que se realice un trámite interno que significa una pérdida de tiempo para el gestor. Sin embargo, en la actualidad estos problemas tienden a desaparecer, por la incorporación de equipos copiadores rápidos en las instituciones.

Uno de los problemas más frecuentes con que tropieza el servicio es la irregularidad de la demanda. Además, la variedad de operaciones en el servicio, obliga a reprogramar continuamente las tareas según la carga de trabajo en cada operación.

Para tomar medidas correctivas, es necesario vigilar permanentemente la marcha del servicio y ello se logra llevando en forma diaria el

cómputo de los trabajos solicitados y cumplidos, lo cual permite confeccionar estadísticas semanales y mensuales, controlando el flujo de entrada y salida. Otro recurso de control es revisar los envíos del día observando las fichas de los trabajos cumplidos, su fecha de entrada y el trámite que siguieron: obtenidos en bibliotecas de Buenos Aires, en el interior, o en el exterior.

Con este simple control se sabe qué demora promedio existe en la atención del servicio, para cada tipo de trámite. de obtención de las copias; comparando los números de pedidos despachados con la numeración de las solicitudes registradas ese día, se puede determinar con aproximación el volumen de pedidos en trámite.

El Centro clasifica a sus usuarios del servicio en habituales y no habituales. Los primeros son aquéllos que solicitan copias con cierta frecuencia y justifican que, en lugar de facturarles cada pedido, se les facture todos los pedidos cumplidos en el término de dos meses. Con ello se acelera el despacho de trabajos y se simplifica el trámite de facturación y cobro.

En cuanto al problema que mencioné al comienzo, sobre el desfase entre la detección de un trabajo y su incorporación a una biblioteca, se ha pensado buscar, si no una solución, por lo menos una forma de mitigar su efecto; por ejemplo disponer de publicaciones primarias en microediciones, suscriptas por vía aérea. Sería conveniente que se generalizara este tipo de ediciones paralelas en microfilme o microficha pues en la actualidad son muy pocas.

Cualquier otra solución debería ser encarada buscando una combinación de recursos, por ejemplo, una economía en las suscripciones de revistas impresas: adquirir las de uso más frecuente; de ellas, efectuar algunas suscripciones por vía aérea, y suprimir en cambio suscripciones de revistas de uso menos frecuente. Coordinando esta es-

trategia entre muchas instituciones puede lograrse una economía sustancial que compensaría la adquisición de copias individuales y avanzadas de trabajos muy recientes.

BIBLIOGRAFIA

- (1) UNESCO. Manual para sistemas y servicios de información, por Pauline Atherton. París, 1978. 345 p.
- (2) Reunión de Bibliotecas Científicas y Técnicas, 1. Buenos Aires, 1958. Antecedentes y resultados. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1958. 65 p.
- (3) Gietz, Ernesto Gustavo. Catálogo colectivo de publicaciones periódicas existentes en bibliotecas científicas y técnicas argentinas. 2a. ed. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1962. xxix, 1726 p.
- (4) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). Catálogo Colectivo de publicaciones periódicas existentes en bibliotecas científicas y técnicas argentinas. Suplemento a la segunda edición de 1962. Buenos Aires, 1972. 2 v.
- (5) Gietz, Ricardo A., Passaron, Obdulia I. y Finochietto de López Ivern, Ana María. Automatización del proceso de elaboración de catálogos colectivos. En: IV Congreso Regional de Documentación, Bogotá, 1973. México, CONACYT, 1974. p. 47-58.
- (6) Allmand, Mónica y Gietz, Ricardo A. El télex en el sistema argentino de información científica y técnica. En: 3º Congreso Regional sobre Documentação e 11º Reuniao da FID/CLA. Lima, 1971. Río de Janeiro, Instituto Brasileiro de Bibliografía e Documentação,

1972. p. 311-326.

- (7) National Academy of Sciences (USA) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). The Argentine Telex Network for Scientific and Technical Information. En: Science Information Programs. Report of Activities and Brief Summary of Follow-on Activities, 1970-1973. Washington, 1976. p. 4-35.

SOLICITUDES DE COPIAS DE TRABAJOS CIENTIFICOS

- Fig. 1- Solicitud por correo de un artículo de revista. El solicitante debe cubrir el formulario por triplicado. La ficha A le será devuelta con la copia del artículo. La ficha B registra el trámite interno en el Centro. La ficha C es utilizada en el servicio para solicitar el material en préstamo a una biblioteca.
- Fig. 2- En la parte superior se reproduce el dorso de la ficha A. Se devuelve al usuario tildado donde corresponde cuando el pedido no pudo ser atendido por alguna de las razones allí mencionadas.
- Fig. 3- Solicitud por télex. También se cubre por triplicado (más una cuarta copia para archivo en el servicio télex). Se sellan las letras A, B y C.
- Fig. 4- Solicitud por télex. Dorso de la ficha B, sellada para permitir la anotación del trámite.

EL TRABAJO SOLICITADO AL DORSO DE ESTE FORMULARIO AUN NO FUE ATENDIDO POR LA SIGUIENTE RAZON:

DATOS INSUFICIENTES:

TITULO DE LA PUBLICACION, DEL ARTICULO, PAGINAS,
 VOLUMEN, AÑO, AUTOR, PAIS DE ORIGEN.
 HASTA TANTO SE COMPLETEN LOS DATOS EL PEDIDO SE CONSIDERA CANCELADO.

REFERENCIAS INEXACTAS:

EL TRABAJO NO SE ENCUENTRA EN EL VOLUMEN INDICADO.
 EL VOLUMEN NO CORRESPONDE AL AÑO INDICADO. EL TRABAJO NO FIGURA EN NINGUNO DE LOS DOS VOLUMENES.
 HASTA TANTO SE RECTIFIQUEN LOS DATOS EL PEDIDO SE CONSIDERA CANCELADO.

LA PUBLICACION NO PUDO SER LOCALIZADA EN NUESTRO PAIS. HEMOS RECURRIDO AL EXTERIOR. ROGAMOS ESPERAR.

HASTA EL PRESENTE LA BUSQUEDA RESULTO INFRUCTUOSA. ANTES DE HACER NUEVAS GESTIONES, NECESITAMOS QUE USTED REITERE SU INTERES REMITIENDONOS DE NUEVO ESTE FORMULARIO.

EL TRABAJO NO PUEDE SER REPRODUCIDO. ESTA AMPARADO POR EL "COPYRIGHT". CANCELADO.

EL TRABAJO NO PUDO OBTENERSE. CANCELADO.

RECIBIDO 4-3-80		UBICACION DEL MATERIAL (AEY) no año		INTERIOR (EUN) no	
REITERADO					
LABORATORIO			SERVICIOS EXTERIOR		
Entrado	Salido	Institución	Solicitado	Recibido	
		BLL 5354.0000			
EXPOS. (No.) 3	REMITIDO 8-7-80	OBSERVACIONES		CANCELADO	
IMPORTE AC = \$ 11.000.-					

Figura 2

A

DAP MUN 10489 21-5-80

ANATOMICAL RECORD 105(1949) 361-373
HUNT T E
MITOTIC ACTIV IN THE...

CUENTA M-163
BIB C QUIMICAS

FIN DAP MUN 10489

B

FIN DAP MUN 10489

C

FIN DAP MUN 10489

ABi

MMD
9ME

UBIC. MATERIAL

RECIBIDO

LAB

E 16-6-80

S 16 JUN 1980

7

Nº EXPOS

A.4004B

IMPORTE

16-6-80

SERVICIO COOP

88

Figura 4

RESUMEN

Se destaca el problema del acceso de la información en el marco del desarrollo endógeno; se hace referencia a la información secundaria, a la aplicación de la informática en su elaboración y de la teleinformática para su acceso a distancia; se señala la actualidad de la información detectada en una búsqueda en terminal y el desfase respecto a la incorporación de dicha información en las bibliotecas, cuando se trata de un país apartado de las fuentes de información; se menciona la organización necesaria de los recursos de información en un país, el suministro de copias de documentos, a través de mecanismos de conmutación, y se describe el que opera en la Argentina, a través del CAICYT y una red de equipos télex y de bibliotecas especializadas, que colaboran asimismo en el catálogo colectivo de publicaciones periódicas. Se dan detalles de organización y gestión.

TEMAS DE DEBATE

- Los problemas que se plantean en la región en materia de acceso a la información secundaria y primaria. Situación en los países respectivos.
- Redes, servicios o mecanismos de conmutación existentes en la región.
- Soluciones al problema del desfase entre la detección en terminales remotas de información primaria y su incorporación a las bibliotecas.